

LA IGUALDAD

AÑO II

Santiago, Lunes 1.^a de Noviembre de 1886.

NUM. 84

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un año.....	\$ 4.00
» un semestre.....	\$ 2.00
» un trimestre.....	\$ 1.00

NUMERO SUELTO 5 UTS.

Toda comunicación para *La Igualdad* debe dirigirse a su Editor, Avelino Contrario, Baquedano 63 A.

La Igualdad

SANTIAGO LUNES 1.^a DE NOVIEMBRE DE 1886

LA SENTENCIA.

Los diarios de oposición han levantado universal clamor, al conocer la sentencia que anula las elecciones municipales de Santiago y Putaendo.

Estos lloran, aquellos maldicen, otros vociferan, todos se arrepienten de haber confiado i de haber depositado las armas frente al enemigo de la viñera.

A nosotros no nos sorprende el fallo de los Ilustres Consejeros de Estado; lo esperábamos.

Lo que nos admira es la admiración de la prensa en presencia de un desenlace que estaba indicado por los antecedentes de la administración que nos rige.

El Presidente de la República, es él mismo que desde su asiento de Ministro del Interior preparó la más descarada intervención que haya presenciado el país i esto en exclusivo provecho del mismo interventor.

El Consejo de Estado, es él mismo que absolvió todos los delitos electorales, todos los crímenes políticos inspirados por la pasada administración, con la única diferencia que, el que ayer era Presidente de la angosta corporación, es hoy su vice-presidente; i por la inversa el que era vice-presidente, es ahora Presidente del Consejo i de la República.

Cambio de personajes, la decoración permanece idéntica.

Los mismos hombres que coadyuvan a la monstruosa política de la pasada administración, gobernán con la presente.

El que consumó, desde su puesto de Presidente de la Cámara de Diputados, el más odioso de los crímenes en la fechada tristeza memorística del 9 de enero, el digno hijo de aquél que arrojó al país en sangre i llevó al hilo a todos los hogares, ocupa hoy en premio de sus servicios, un sillón de Ministro de Estado!

Vayan los pésame, para el personal

Los viejos lobos monte-varistas i los corderillos liberales de la Cámara de Diputados, permanecen juntos en el aprisco. ¿Quién devoraría a quienes?

I en presencia de esta situación, ¿por qué extrañarse del fallo que el país da? No eran monte-varistas los jueces?

Lo que nos extraña es el bajo nivel moral de los hombres i partidos que se disputan el predominio en el país. Lo que censuramos i condenamos con todo el alma, es el voluntario olvido, es el perdón anticipado de los malos actos, la falta de sanción para los crímenes i delitos electorales, que entraña la actividad asumida últimamente por la prensa i partidos de oposición.

Felizmente el desengaño no se ha dejado esperar i hoy entran arrepentidos el *mea culpa*.

En política, la paz armada es la única que evita la guerra, las agrupaciones que se forman, jamás promueven riñas.

La lucha por la libertad no termina nunca, es necesario vivir con el arnés al brazo.

Pocas son las que tienen el valor de permanecer en las filas; los mas buscan la protección del vencedor. Hé ahí el mío.

La Igualdad fué la primera en dar la voz de alerta. Fiel guardian de los derechos del pueblo, es el centinela avanzado de su libertad. El acontecimiento ha justificado sus alarmas.

Coligas de la prensa! no es con llantos plañideros ni con desechos de mal humor como se corrigen los abusos contra la libertad.

Los hombres que aspiran a ser libres, no perdonan jamás que se pisotee su soberanía, porque su soberanía es la vida i la vida es la libertad.

Empúñad, pues, las armas; cesad ya de llorar.

ESTADO ECONÓMICO SOCIAL DE CHILE.

Consecuencia de la falta absoluta de ciencias i de industrias querían a los chilenos i los extranjeros, es el atraso lamentable en que se hallan las clases trabajadoras. La harreta i el arado se armonizan más poco con la instrucción.

Las manufacturas, por el contrario, son hijas de las ciencias i de las bellas artes. La industria de las masas es dirigida por las ciencias, que a su turno, así como las bellas artes, son alimentadas por la industria.

No hay progreso, no hay descubrimiento que no mejore i transforme ciertas industrias. Ayer si hay una sola operación manufacturera que no esté ligada a la ciencia, o la técnica, a la matemática

al arte del dibujo. Por consiguiente, en un país manufacturero, las ciencias i las artes llegan a hacerse populares.

No es, pues, solamente bajo el aspecto de la riqueza, que debemos mirar la protección industrial sino con relación a los bienes sociales i morales que producen las manufacturas.

La unión de las ciencias i de las artes industriales, ha creado esta gran fuerza física que reemplaza, en los tiempos modernos, multiplicando el trabajo manual de la antigüedad: la fuerza de las máquinas.

Un hombre impotente, puede, dirigiendo una máquina a vapor, producir cien veces mas que el hombre mas robusto con sus brazos.

La fuerza de las máquinas proporciona al Estado manufacturero una superioridad innmensa sobre el Estado puramente agricultor.

El grado de civilización de un pueblo i el caso que hace del trabajo no podrían medirse mejor que por el precio que atribuye al tiempo.

El salvaje permanece días enteros ocioso en su esbarzo; para el pastor, el tiempo es un peso fijo, que solo la flauta o el silencio le hacen soportable; el esclavo, el siervo mira el trabajo como un castigo; el agricultor espera de la naturaleza el resultado bueno o malo de sus siembras.

Solo la industria manufacturera, aprecia en lo que vale la importancia del tiempo; para ella ganar o perder tiempo es ganar o perder dinero.

El obrero se aprecebe que en su fuerza corporal i en su destreza posee el medio de mejorar su condición; comprende entonces por qué los americanos han dicho i repetido: *Time is money* (el tiempo es oro).

A medida que florecen la industria manufacturera, el espíritu humano está menos encadenado, la tolerancia gana terreno i la verdad racional reemplaza el constreñimiento de las conciencias. En todas partes la industria ha cambiado al sacerdote en institutor, en todas partes la lengua, la literatura, las bellas artes i las instituciones civiles han marchado al mismo paso que las manufacturas i el comercio.

Habrá por qué los campeones del conservadurismo, sini libres-cañibales. La profesión eran industrios i los industriales derriban por despotica las viejas instituciones.

Somos ricos, dicen ellos, visitamos barato, compramos a vil precio los artificios extranjeros que alimentan nuestras sibaritismos, i qué el pueblo vejece en la miseria; mientras mas bombardean, mas le escuchamos, i tenemos mas ignorante, mejor la sometemos.

Y más el libro cambia.